

Protección y Seguridad de Defensores y Defensoras frente a Actores No Estatales

Reflexiones Iniciales y Preguntas

Fondo para los Derechos Humanos Mundiales (FGHR) y Asociadas por lo Justo (JASS)

Generales

- Necesitamos redefinir la protección y seguridad para defensores y defensoras de derechos humanos (DDH). Mientras que siguen siendo importantes las medidas y protocolos tradicionales que aseguran oficinas, colocan cámaras de seguridad, dan botones de pánico y protegen a los individuos que más están en riesgo, la protección y seguridad frente a actores no estatales exige estrategias que mejoran la sostenibilidad y resiliencia de comunidades, organizaciones y movimientos. Esto incluye fortalecer la capacidad de realizar análisis detallado y crear redes de protección y comunicación que puedan prevenir, no solamente reaccionar ante, amenazas y ataques. Estas estrategias deben promover una protección colectiva de todos los miembros, no solo del líder o coordinador, donde todos son responsables por la seguridad de todos.
- El análisis de contexto, poder y violencia nos permitió comprender mejor la relación y las interconexiones entre los ataques, amenazas y asesinatos de DDH, las restricciones legales sobre sociedad civil y la estigmatización de DDH y sus organizaciones. Todas ellas contribuyen al ataque sobre el espacio de acción de la sociedad civil y buscan debilitar la defensa y promoción de los derechos humanos.
- Salimos de la reunión con la claridad de que debemos mejorar la coordinación entre actores y organizaciones y reorientar las estrategias de protección de cara a fortalecer la capacidad organizativa y territorial para la protección, desde el ámbito comunitario hasta el internacional.

Específicas al contexto, dinámicas de poder (más allá de lo estatal y no estatal) sistémicas, intersecciones

- Necesitamos un análisis profundo e integral sobre la economía política que está moldeando la violencia y las restricciones en contra de DDH y el ataque más amplio al espacio de acción de sociedad. Esto es fundamental para asegurar que las estrategias para fortalecer comunidades, organizaciones y movimientos van de la mano y complementan las que buscan proteger y ampliar el espacio de acción para la sociedad civil
- Los análisis de riesgo, amenazas y represión tienen que ser específicos para un contexto determinado y examinar las relaciones y la complicidad entre actores estatales y no estatales, así como comprender como manipulan las normas o creencias sociales para desacreditar y aislar a los líderes de movimientos y DDH.

- Necesitamos entender mejor cómo las dinámicas de poder dentro de estructuras sociales (que se encuentran igual en organizaciones y comunidades) incrementan los riesgos y vulnerabilidad (como la violencia estructural): la inequidad y la exclusión dentro de las comunidades crean rupturas que facilitan la división, aislamiento, difamación y el silenciar a DDH. Los ataques en contra de las mujeres pueden contribuir a afectar aún más las redes sociales y familiares que son claves para la resiliencia de DDH y los movimientos,
- Los espacios de análisis de contexto son herramientas de protección en sí mismas, permiten atender de forma preventiva los cambios en las dinámicas de poder, revisar y reorientar las estrategias, etc. Debemos reconocer el valor estratégico del análisis de contexto y darle el tiempo y los recursos necesarios para hacerlo.

Actores no estatales

- Los actores no estatales incluyen actores legales e ilegales – redes de crimen organizado y entidades económicas legales (como empresas nacionales y transnacionales) están encontrándose y compitiendo por territorio, e.g. “poderes tradicionales y emergentes”, en particular en la medida en que el crimen organizado comienza a meterse cada vez más en el sector minero. El crimen organizado se coordina cada vez mejor con el Estado para controlar zonas geográficas y atacar a DDH y sus organizaciones. Por ejemplo, los narcotraficantes han instalado un “neo-feudalismo”- controlan y gobiernan todos los aspectos del territorio incluyendo la seguridad y los proyectos de infraestructura
- Los actores no estatales incluyen a grupos religiosos fundamentalistas y extremistas políticos que influyen en las perspectivas sociales y políticas, y que manipulan el descontento y promueven la pasividad. A través de sus membresías, estos actores no estatales se meten profundamente en familias y comunidades– esto solo confirma la necesidad de que la protección esté aterrizada en estrategias comunitarias y organizativas
- Estos grupos (iglesias, religiones, empresas, etc.) avanzan sus intereses políticos y económicos y su influencia de distintas maneras a través del Estado. A pesar de sus diferencias, se están coordinando cada vez más en sus acciones. El conflicto de fondo entre estos actores y los movimientos sociales o de derechos humanos se describió en el encuentro como “la disputa por los cuerpos, territorios y la verdad.” Los DDH y sus movimientos están promoviendo un paradigma alternativo de "desarrollo", sociedad y pensamiento. Para los actores no estatales la violencia contra los DDH se entiende como un "costo aceptable" para la imposición de su propio modelo económico, social y político. “Las personas defensoras son anormales dentro de la normalidad delincencial”.
- A través de su integración y complicidad con el Estado, los actores no estatales influyen en políticas de seguridad que apoyan un involucramiento cada vez más amplio de la policía y las fuerzas armadas en controlar la protesta y la inconformidad, y contribuyen a las narrativas y al miedo que buscan justificar la violencia y la represión. Esto ha significado que “no solo ha habido una captura del Estado, ha habido captura de la sociedad”. La complicidad entre actores estatales y no estatales en agredir a DDH se está convirtiendo en un modelo de gobierno del terror.

- El crimen organizado se ha vuelto cada vez más necesario para sostener y ampliar intereses políticos dominantes y sus esferas de influencia. “Grupos en el poder están involucrados en el crimen organizado” Actores como narcotraficantes controlan los territorios, necesitan gobernar los territorios, controlar la seguridad, las finanzas, la construcción de infraestructura. La naturaleza transnacional del crimen organizado le abre la posibilidad (y a otros poderes fácticos) de beneficiarse de impunidad internacional

Análisis de género de la violencia y procesos de protección

- Las mujeres tienen un papel fundamental en la resiliencia comunitaria y en la seguridad de las organizaciones; las mujeres son las primeras en responder al rompimiento del tejido social, a las crisis (de salud, económicas, del medio ambiente) y a los conflictos comunitarios.
- Es muy importante fortalecer los liderazgos de las mujeres, sus voces y sus roles dentro de las organizaciones y movimientos como un elemento clave para la protección; la discriminación de género está profundamente insertada en las prácticas de organizaciones y comunidades; la invisibilidad de las mujeres, la falta de reconocimiento de su contribución o la falta de aceptación de sus voces pueden debilitar a organizaciones y movimientos y a la vez incrementar los riesgos que enfrentan las mujeres. El análisis contextual de poder (y el análisis de riesgo) debe incluir un análisis de género de las dinámicas de exclusión y conflicto

Protección desde las comunidades y protección colectiva

- Frente a actores no estatales, las estrategias de seguridad y protección tienen que estar basadas en las realidades de las comunidades y zonas geográficas específicas; tienen que estar diseñadas a partir de un concepto claro del territorio. Esto implica:
 - Realizar de forma constante análisis de poder entorno al contexto local, mapeando los distintos actores e intereses – tanto visibles (formales/estatales) como de sombra – y cómo se relacionan entre sí
 - Reconocer que las estrategias tienen que atender contextos específicos y deben de ser desarrolladas e implementadas caso por caso. Aunque hay patrones a nivel regional y global y lecciones aprendidas útiles de experiencias concretas de protección, cada momento y contexto tiene su propia complejidad y requiere de estrategias específicas que tienen que construirse a partir de un análisis actualizado y un mapeo de actores y de poder; para esto, es importante mirar a aliados poco comunes que pueden tener información u análisis útiles para guiar nuestras estrategias, por ejemplo dentro de la comunidad de negocios o de gobiernos, pues no son entes homogéneos.
 - Es clave la protección centrada en la comunidad y la existencia de redes de comunicación directas entre personas que monitorean los territorios y puedan reaccionar de forma inmediata frente a ataques y amenazas. Romper el aislamiento y

enfrentar situaciones de vulnerabilidad en los territorios también es una estrategia de protección.

- Tener presencia en el territorio (donde se encuentran los DDH) es de suprema importancia – esto es particularmente relevante para las organizaciones internacionales de protección. Para poder entender los contextos locales y asegurar que estrategias globales encuadren y apoyen estrategias comunitarias, es fundamental pasar tiempo en el territorio donde suceden estas amenazas y ataques. Sin embargo, las demandas de las organizaciones internacionales pueden ser excesivas para los actores locales, y deberían coordinarse mejor.
- Además de protocolos, medidas y campañas, la protección se tiene que redefinir para incluir estrategias colectivas y comunitarias que fortalecen a las organizaciones y comunidades. Estos incluyen “espacios seguros” y procesos profundos de aprendizajes, análisis de poder, sanación, lidiar con trauma y miedo, rituales y festejos, educación política, el desarrollo de nuevos liderazgos. Estas estrategias permiten que las comunidades y organizaciones resistan las narrativas que buscan dividir, aislar y difamar a DDH, y que se mantengan unidas en tiempos difíciles, permitiéndoles tener un mejor manejo del riesgo.
- Procesos colectivos permiten construir confianza, lo que es fundamental para la construcción de redes y para tener una respuesta inmediata en contextos poco predecibles y cambiantes.

Redes de protección

- Construir redes entre DDH y organizaciones es fundamental. Las redes institucionales son importantes para coordinar y compartir información y estrategias que minimicen la duplicidad y maximicen el impacto, pero redes de persona a persona son más ágiles para responder en tiempo real.
- Las redes requieren de recursos y de tiempo para generar análisis compartido, acuerdos, confianza, complicidad política y posibles acciones conjuntas frente al riesgo
- La construcción de redes también pasa por fortalecer la esperanza y los “rituales” colectivos. Estas redes deben proteger no solo a DHH que tienen un referente organizativo sino a quienes no lo tienen.

Mecanismos oficiales de protección

- Los mecanismos resaltan las limitaciones de los sistemas y políticas nacionales de seguridad y la impunidad
- ¿Cómo podemos utilizar estos mecanismos para incrementar el costo al Estado por ataques y amenazas?

Estrategias para incidencia internacional

- Nos preguntamos “¿cómo será la incidencia a nivel internacional en la era de Brexit y Trump?”
- De forma no intencionada, ciertas estrategias globales pueden estar creando riesgos adicionales para los actores locales. ¿Cómo podemos mapear el riesgo e impacto en todos los niveles y en consulta con los grupos afectados antes de realizar acciones y tomar medidas para mitigar los riesgos potenciales?
- Aunque hay una necesidad de construir las estrategias a partir de contextos específicos y en consulta con los actores locales, las organizaciones internacionales necesitan coordinar sus solicitudes a actores locales. A las mismas personas se les bombardea con múltiples solicitudes con las mismas preguntas. Las solicitudes muchas veces se duplican. ¿Cómo se puede aterrizar y coordinar estrategias sin crear solicitudes adicionales? Al intentar coordinarse entre las organizaciones internacionales, ¿cómo lidiamos a nivel interno con las presiones institucionales para adueñarse de algo en particular, competir por fondos y mostrar credibilidad?
- Los resultados/análisis/campañas, incluyendo materiales, de esfuerzos internacionales muchas veces no son compartidos con las comunidades o grupos que pueden ser el destinatario de dicha campaña. Esta es una oportunidad desperdiciada de aprendizaje y fortalecimiento, y da la impresión que ciertos grupos internacionales solo buscan beneficios para sí mismos
- Las estrategias de comunicación que buscan aumentar la visibilidad, reconocimiento público y protección de DDH al promover un marco de derechos humanos, no son muy efectivas en involucrar/interesar a la opinión pública o a funcionarios públicos. Necesitamos rediseñar nuestras estrategias de comunicación que son para y acerca de DDH para que tengan un impacto en estos actores y nos permitan vincular nuestra narrativa de respeto y protección con sus valores, metáforas y marcos de comprensión.
- Dado que se busca atacar a DDH para aislar y debilitar su liderazgo, necesitamos repensar si la forma de abordar la protección y seguridad desde el ámbito internacional debe continuar enfocándose en individuos. Abordajes de protección colectiva pueden ser más efectivos para la protección.
- El trabajo internacional se ha enfocado poco en campañas en los países de origen de las empresas que están generando violaciones los derechos humanos. “¿Por qué es tan difícil que las organizaciones realicen campañas en contra de las empresas en sus propios países?”

El papel de los donantes

- Los donantes tienen que alejarse de “modelos” de seguridad y protección que no toman en cuenta la complejidad del contexto actual. Esto implica otorgar fondos flexibles para

que las organizaciones, movimientos y comunidades los puedan utilizar como necesiten para asegurar medidas efectivas en este entendimiento mucho más amplio de seguridad y protección. Por ende, el financiamiento flexible es fundamental para asegurar la protección y seguridad de DDH.

- Los donantes deben hacer todo lo posible para asegurar que apoyos de emergencia sean realmente apoyos que den una respuesta inmediata ante una situación de riesgo: esto significa que ese finamiento llegue a DDH y sus organizaciones de manera rápida y con el menor papeleo posible.
- Como una cosa práctica, los donantes deben considerar hacer una auditoría sobre donde se está yendo su finamiento para seguridad y protección – valorar la mezcla de recursos a actores globales, regionales, nacionales y locales. Una auditoría podría otorgar una línea base que ayudaría a los donantes a monitorear lo que significa ampliar su estrategia. Los donantes deben redirigir recursos para enfocarse más en procesos colectivos y de prevención que fortalezcan redes de protección y disminuyan las dinámicas de competir por recursos. Es importante advertir y poner atención en las dinámicas que genera lo que se percibe como “una disminución en financiamiento para que las organizaciones hagan su trabajo versus un aumento de financiamiento para medidas y campañas de protección”.